

## LECCION 41.

## CONQUISTA DEL PERÚ.

1. YA hemos visto en la leccion 39 cómo se fundó la colonia de Santa María del Darien. Sus habitantes eligieron por gefe à Vasco Nunez de Balboa, hombre emprendedor y animoso, que atravesó el istmo, y descubrió el mar del Sur. (1513) La corte de España, en vez de recompensar este servicio, envió al Darien á Dávila con un cuerpo respetable de tropas. Balboa, apesar de la grave injuria que se le hacia, le entregó el mando, y se preparaba á la conquista del Perú, cuyas noticias confusas habia oido á los Indios, quando Dávila le hizo prender y cortar la cabeza en un patíbulo, entre el dolor y asombro de la colonia. Este asesino, lejos de ser castigado, continuó tranquilo en su gobierno, y puso otra colonia en Panamá.

2. Varias tentativas se hicieron para realizar los proyectos de Balboa; pero los aventureros no pasaron de las costas de Tierra-firme en el Pacífico, mal pobladas y de pésimo clima. Todos volvieron desalentados, y creyeron que Balboa se ha-

bia dejado engañar por los Indios y sus relaciones fabulosas. La ejecucion de la empresa estaba reservada á tres hombres, que formaron una asociacion singular, Francisco Pizarro, y Diego de Almagro, soldados valientes, el primero de los cuales no sabia leer, y habia guardado puerocos, y Fernando Luque, clérigo de Panamá. Estos tres individuos oscuros se asociaron para subvertir uno de los imperios más vastos del mundo. (1525)

3. Despues de una serie de aventuras y padecimientos extraordinarios, en que mostró Pizarro una constancia digna de mejor causa, llegó á dar vista á las costas del Perú en 1526. El aspecto de civilizacion y riqueza que le ofreció Tumbez, le llenó de gozo y esperanza. Pasó á España, y logró que se le autorizase á hacer la conquista á espensas suyas, y se le nombrase gobernador de aquellas regiones. Empezó la espedicion con tres buques pequeños, poco mas de cien soldados y treinta y seis caballos. Desembarcó en la bahia de S. Mateo, como cien leguas al norte de Tumbez, y siguió por tierra hácia el Sur. El saqueo de Coaque le atrajo algunos refuerzos de Nicaragua, con los capitanes Soto y Benalcazar. En la boca del rio Piura, al sur de Tumbez, fundó la pri-

mera colonia con el nombre de S. Miguel.

4. En aquel tiempo se estendia el imperio de los Incas como quinientas leguas de Norte á Sur. Su anchura de Este á Oeste era menor, pues la limitaba la cordillera de los Andes. El Perú estaba habitado al principio por tribus salvages independientes, en nada superiores á las otras de América, hasta que, segun sus tradiciones, aparecieron en las orillas del lago Titicaca un hombre y una muger vestidos y de figura magestuosa. Dijéronse hijos del Sol, y enviados por su padre benéfico para enseñar á aquellos pueblos infelices las dulzuras de la vida social, y sacarlos de su miseria. Persuadieron á algunas tribus, y fundaron al Cuzco, que luego fué capital del imperio.

5. Manco Capae y Mama Oello, que asi se llamaban, instruyeron á los salvages en la agricultura y otras artes útiles, y enseñaron á las mugeres á hilar y tejer. Sus instituciones dieron muy luego al Perú el aspecto de un estado regular y bien regido. Sus sucesores estendieron su territorio, gobernaron con el mas absoluto poder, y los pueblos les obedecian como señores, y casi los veneraban como divinidades. Su sangre sagrada jamas se mezclaba con otra.

Empero, este poder absoluto en una serie de monarcas virtuosos fué eminentemente útil á sus pueblos. Los Incas no estendian sus dominios por un furor insensato de conquista, sino para difundir en los pueblos bárbaros los bienes de la civilizacion.

6. Cuando llegaron los Españoles la primera vez á las costas del Perú, reinaba Huayna—Capac, duodécimo sucesor de Manco. (1526) Habia conquistado el reino de Quito, y casádose con su princesa, apesar de la ley fundamental que le mandaba unirse tan solo con hijas del Sol. De este matrimonio nació Atahualpa, á quien su padre declaró heredero de Quito, dejando el resto de sus dominios á Huascar, hijo suyo y de una princesa de la sangre real. Huascar quiso quitar á Atahualpa el trono de Quito; pero él ganó á los veteranos de Huayna—Capac, batió á su hermano y lo hizo prisionero, esterminando á cuantos cayeron en sus manos de la sangre real, para asegurarse en el trono. Conservó la vida á Huascar por razones políticas, y no le mandó dar muerte hasta que él mismo estuvo en poder de los Españoles.

7. Cuando estos llegaron la segunda vez, no hallaron oposicion por parte de los dos reyes, ocupados en su sangrienta discor-

día. (1532) Así Pizarro pudo llegar tranquilo al centro del imperio. Como tuvo que dejar guarnición en S. Miguel, se internó con unos ciento y setenta hombres, 62 caballos, y solos tres arcabuces. Dirigióse á Caxamarca, donde estaba acampado Atahualpa, quien le envió un magnífico presente, acompañado con expresiones amistosas. Los Peruanos aun no sabían como considerar á los Españoles, cuyas palabras de paz y promesas de ilustración contrastaban con su rapacidad y fiereza. Pero las protestas de Pizarro tranquilizaron al Inca, y los esperó de paz, cuando pudo aniquilarlos en el camino. Llegaron los Españoles á Caxamarca, en cuyas inmediaciones estaba Atahualpa con su ejército, y en medio de él le prendió Pizarro con la mas abominable alevosía, atropellando y degollando aquella muchedumbre atónita, sin que esta facción costase la vida á un solo español. El imperio vió este atentado con estupor silencioso.

8. Muy luego descubrió el Inca la pasión dominante de sus opresores, y ofreció que si le daban libertad, llenaría de oro la sala en que estaba preso. Aceptó Pizarro la proposición, que el Inca cumplió por su parte; y los Españoles dividieron entre sí aquellos despojos de un pueblo inocen-

te con ceremonias religiosas, y en nombre del Dios de justicia. Almagro, que habia llegado con refuerzos, no obtuvo igual parte en esta división, por lo que tomó un odio mortal al infeliz Atahualpa, y pidió su muerte con feroz empeño. Pizarro le aborrecia por otra causa mezquina, y resolvió quitarle la vida, hollando el pacto anterior. Para colmo de escándalo, le juzgó con formalidades hipócritas, asociado con Almagro y otros dos verdugos: así unos aventureros miserables se arrogaron el derecho de juzgar á un monarca. Acusáronle de su nacimiento ilegítimo, de su usurpación del trono, de su idolatría y concubinage, y de haber disipado los tesoros reales, que ya correspondían á los Españoles. No caben absurdos mas escandalosos; pero su muerte estaba ya decretada por aquellos caribes, y le condenaron á ser quemado vivo; su bautismo por fuerza le salvó de las llamas, y le atrajo el favor de morir ahogado. Pizarro tuvo la increíble insolencia de ceñir la borla, símbolo de la autoridad de los Incas, á un hijo de Atahualpa, que murió poco despues: el pueblo del Cuzco alzó al trono á Manco-Capac, hermano de Huascar. Pero el imperio estaba disuelto al embate de tantas calamidades, y ofrecía una presa fácil á sus con-

quistadores. El general de Atahualpa que mandaba en Quito, mató á la muger é hijos de su señor, y se declaró independiente.

9. Pizarro penetró al Cuzco, y Benalcázar á Quito, donde ya llegaban por el Norte otras hordas de aventureros atraídos por la sed del oro. Los soldados de Pizarro se distribuyeron el país y sus habitantes; su caudillo fundó á Lima, para hacerla capital de su gobierno, y Almagro partió á la conquista de Chile. Los Españoles vivían ya en tan plena confianza, que los Peruanos se atrevieron á hacer una tentativa. Manco-Capac se puso á la cabeza de una insurrección general: los Españoles esparcidos en los campos perecieron, y los restantes, refugiados en Lima y el Cuzco, se vieron embestidos por muchedumbres formidables de Indios. El Inca en persona dirigía el sitio de la última ciudad, defendida por los hermanos de Pizarro, que iba ya á caer en sus manos, cuando se presentó Almagro en sus inmediaciones.

10. Este aventurero, después de indecibles fatigas, había hallado en Chile un pueblo indómito y fiero que le rechazó, y volvió al Cuzco, alegando que estaba entre los límites de su territorio. Batió á Manco; luego sorprendió á los Pizarros, y se apoderó del Cuzco. Entretanto Pizarro, refor-

zado por nuevas tropas, se desembarazó de sus sitiadores, y envió un cuerpo respetable contra Almagro. El resultado final de esta contienda fué la derrota, prision y muerte de Almagro en un patíbulo. (1538) Sus partidarios asesinaron á Pizarro tres años después, y proclamaron gobernador del Perú á un mestizo, hijo de Almagro y de su mismo nombre. Este, apesar de su valor, fué batido y preso por Vaca de Castro, comisionado real para pacificar aquellas regiones, quien le envió al cadalso.

II. Entretanto resonaba en los oídos de Carlos V la voz elocuente de Bartolomé de las Casas, defensor de los Americanos oprimidos. El monarca, movido por sus ruegos filantrópicos, y deseoso de cortar el feudalismo, que se establecía monstruosamente en América, dió varias leyes para reprimir la opresión de los conquistadores, y mejorar la suerte de los Indios. Encargóse su ejecución en el Perú al virey Blasco Núñez Vela, hombre recto y severo, contra quien se sublevaron los colonos acasillados por Gonzalo Pizarro, hermano de Francisco, hasta darle muerte en una batalla. Pizarro, señor absoluto del Perú, y considerado por aquellos feroces españoles como el defensor de sus derechos, pudo alzarse con la soberanía del imperio.

Mas le faltó audacia, y pidió á Carlos V su gobierno perpetuo en premio de su rebelion. La corte de España, en vez de ejércitos, envió contra él á Pedro de la Gasca, inquisidor, que penetró en el Perú, protegido por la apariencia de su absoluta nulidad. Su política fué mas útil á Carlos que una hueste numerosa. Pizarro se vió abandonado, y tuvo que ofrecer su cabeza al verdugo. Siguiéron nuevas rebeliones despues de la partida de Gasca á España. Este hombre singular estableció el órden y las leyes en el caos que encontró, dispuso de sumas inmensas, y murió en indigencia gloriosa. Las facciones sangrientas del Perú acabaron con la raza bárbara de sus conquistadores. Siguiéronles hombres menos fieros é ingobernables, y el pais entró, despues de tantas tormentas, en la senda colonial ordinaria.

12. Réstanos decir una palabra de la raza de los Incas. El noble Manco, viendo inútiles sus esfuerzos para recobrar el imperio, mandó deponer las armas á sus vasallos, y se retiró á los montes, renunciando con sublime humanidad sus derechos y esperanzas. Acogió en su retiro á algunos españoles proscriptos en sus discordias civiles, y uno de ellos, llamado Perez, le mató con horrible ingrátitud. El gobierno co-

lonial sacó de las montañas al Inca Sayri Tupac, y le señaló bienes; muerto él, Toledo, virey bárbaro, hizo sorprender en su asilo pacífico á Tupac Amaru, último Inca, y le quitó la vida en un cadalso; accion horrible, que excitó la desaprobacion del atroz Felipe II.

Apresurémonos á salir de estas escenas de horror y de sangre, sobre que hemos pasado rapidamente, porque ningunas lecciones importantes compensan el disgusto que inspiran al hombre sensible.

## LECCION 42.

### USOS, LEYES Y RELIGION DE LOS PUEBLOS AMERICANOS.

1. IMPOSIBLE es presentar un cuadro completo de las instituciones diversas de los pueblos americanos en los estrechos límites á que nos reduce nuestro plan. Por lo mismo nos reducimos á señalar los grandes rasgos característicos y los contornos generales de las figuras, dividiendo los pueblos en primitivos y medio civilizados. En los primeros comprendemos á los habitantes de las Antillas y del continente en general. En los segundos, á México y el Perú.

2. Pocas palabras bastarán á dar idea de la situacion de los primeros. Reducidos á las necesidades esenciales de la vida, eran mas ó menos miserables segun las qualidades locales del suelo en que vivian. Sus recursos eran la caza y la pesca, y las frutas que la naturaleza liberal les brindaba. Algunos tenian principios de agricultura, y cultivaban varias raices alimenticias y el maiz. Pero no habian llegado à valerse de los animales mayores, cuyo auxilio en el otro hemisferio contribuyó tanto á los progresos de la sociedad. En el Perú se habian domesticado los *llamas*, pero sqlo se usaban para llevar cargas leves.

3. Aquellas tribus nómades obedecian á un gefe ó cacique. No tenian mas leyes que su voluntad, ni mas derecho que la fuerza. Concebian agentes superiores, á quienes atribuian sus desgracias ó fortuna, pero no parece que tenian culto establecido; y aunque en las Antillas se han hallado figuras monstruosas, no se prueba que fueran objetos de veneracion religiosa para los pueblos que las habitaban. En la tierra firme tenian algunos tribus sus *mohanes*, embusteros que se suponian en comunion con seres invisibles, y se atribuian la facultad de curar males físicos, y predecir los acontecimientos futuros.

4. Los Caribes, habitantes del archipiélago á que han dado su nombre pavoroso, y algunas tribus del continente, tanto al Sur como al Norte, comian los cuerpos de sus prisioneros, como un refinamiento de triunfo. Otras tribus quitaban la vida á los viejos é inútiles.

5. Sin detenernos mas en esfuerzos vanos para estrechar en una superficie reducida un cuadro vastísimo y falto absolutamente de unidad, bosquejemos el estado social de los dos países mas adelantados, México y el Perú. En ambos hallaron los Españoles territorios vastos sujetos à un soberano, pueblos congregados en ciudades, establecido de algun modo el imperio de las leyes, conocidas y adelantadas las artes esenciales á la vida, indicadas ya las de comodidad y ornato, y establecido y venerado un culto religioso.

6. El imperio Mexicano era moderno, segun sus mismas tradiciones. En su territorio habitaban tribus independientes y salvajes. Como á principios del siglo X de la era cristiana descendieron otras tribus de regiones desconocidas al norte y noroeste, se establecieron en varias provincias de Anáhuac, y como eran mas civilizadas que los indígenas, empezaron á formarlos en las artes de la vida social. A principios del

siglo XIII los Aztecas, mas adelantados que los otros, bajaron de las orillas del mar de California, y se apoderaron de las llanuras inmediatas al gran lago central. Cincuenta años despues fundaron en las isletas del lago á México, que de humildes principios llegó á ser la primera ciudad del emisferio occidental. Los Aztecas, como las otras tribus americanas, obedecian al principio á los mas preeminentes en valor y prudencia; pero al aumentarse su territorio y poder, fué concentrándose la autoridad suprema, y cuando llegaron los Españoles, era Moctezuma el noveno de una serie de monarcas, que habian manejado con gloria el cetro mexicano, por eleccion, y no por derecho hereditario.

7. La grandeza de las poblaciones en el imperio Mexicano era una señal de su avanzada civilizacion. El conocimiento de la division del trabajo produjo el adelanto de las artes. Hallábase establecida y marcada la gerarquia de clases. Una fraccion considerable del pueblo, conocida por *Mayeques*, estaba en un estado semejante al de los vasallos bajo el sistema feudal, y unida al suelo en que vivia, pasaba con él de un señor á otro, para cultivar la tierra como mero instrumento de labor. Los nobles estaban divididos en clases, y en algunas

de ellas eran hereditarias las posesiones y honores. El monarca, superior á todos, gozaba de vasto poder, y de todo el bulto que cerca á la dignidad suprema. El pueblo le veneraba con respeto tan profundo, que no osaba mirarle al rostro; los nobles mismos llegaban á él descalzos, y con ceremonias que casi eran un culto supersticioso. Parece que Moctezuma habia alterado la constitucion del imperio, y aumentado su autoridad á espensas de la aristocracia; por lo que no fué difícil á Cortés conducir contra México á muchos de los señores oprimidos por su tirania. Los territorios de los régulos de Tezcoco y Tacuba eran casi iguales al del emperador; pero ambos acataban su supremacia, aunque poseian jurisdiccion absoluta, y seguian en la guerra el estandarte mexicano.

8. La supersticion se presentaba en México bajo su aspecto mas lúgubre y pavoroso. Sus divinidades se ofrecian con semblantes horribles al terror de los pueblos, y sus altares se bañaban en sangre. El Supremo Dios era el de la guerra, venerado en México con el nombre de *Huitzilopochtli*, á quien se inmolaban los prisioneros. Arrancábanles el corazon, que con la cabeza se consagraba á la atroz divinidad, y el cuerpo se entregaba al vencedor, para que lo

devorase con sus amigos. Existía un cuerpo venerado de sacerdotes, que anunciaban la voluntad de los Dioses, presidian á su culto, y ejercian vasto influjo sobre el espíritu de los pueblos. Esta ferocidad de la religion Mexicana se comunicaba á las costumbres.

9. Las pinturas mexicanas, aunque poco estimables bajo el punto de vista artístico, son preciosas como recuerdos históricos, pues con ellas suplían la falta de la escritura. Sus adelantos en la arquitectura no parece que eran grandes, aunque sorprendieron á los Españoles, acostumbrados á las chozas de ramos de los salvages. Construían con piedras algunos de sus edificios; pero los mas eran de adobes. Sus templos eran pirámides truncadas, en cuya área superior se hallaba el altar del ídolo.

10. Sus ritos funerales eran tan sanguinarios como su culto. Cuando se enterraba algun gran señor, se enviaban algunos de sus criados á que le acompañasen en la muerte, enterrándolos con él en la misma tumba. Igual costumbre habia en el Perú.

11. Dividian el año en diez y ocho meses de veinte dias, y para completar el curso del sol, añadian cinco dias supernumerarios, que dedicaban á fiestas y placeres. En la introduccion del cacao para la venta

por menor, habian dado ya un paso hácia la invencion de la moneda.

12. En el emperador residia la suprema jurisdiccion civil y criminal, que ejercia por jueces delegados. Parece que en el imperio se administraba justicia con algun orden y regularidad. Las noticias que nos han llegado de la policia y arreglo de la capital, dan alta idea del talento de sus administradores.

13. Habian proveido á la subsistencia del gobierno con derechos impuestos sobre las tierras, la industria y las compras y ventas. Estos tributos se pagaban en especie, y se depositaban en los almacenes del emperador hasta su empleo. Es una singularidad notable el establecimiento de correos verbales en México, que remudándose á ciertas distancias, transmitian las noticias con asombrosa velocidad, en una época en que aun no se conocia en Europa un establecimiento regular de postas. Los diques, calzadas y acueductos de la capital, honran tambien la industria y laboriosidad de su pueblo.

14. Ya hemos dado una idea de los principios del imperio peruano y de su constitucion política. Como su gobierno estaba fundado sobre la religion, los delitos se consideraban ofensas directas á la Divinidad:



por lo mismo, todos se castigaban con muerte; y esta severidad extraordinaria, que hubiera disuelto infaliblemente otra sociedad, producía efectos saludables en los sencillos Peruanos.

15. Adoraban al sol, centro glorioso de calor y de vida, aunque reconocían un ente supremo con el nombre de *Pachacamac*. Ofrecían al Sol frutas y flores, sacadas de la tierra por su energía vivificadora, y le sacrificaban algunos animales, pero nunca seres humanos. Por eso eran dulces sus costumbres. También tributaban adoración secundaria á la Luna y á las estrellas.

16. La propiedad rural se dividía en el Perú en tres partes, una consagrada al Sol, cuyo producto se aplicaba á la erección de templos y gastos del culto; otra al Inca, para los costos del gobierno, y la tercera y mayor al pueblo, entre cuyas familias se repartía. Pero ni los individuos ni las comunidades adquirían la propiedad de las tierras que se les señalaban. Las poseían solo por un año, al fin del cual se hacía nueva división, según las circunstancias de cada familia. El pueblo cultivaba estas tierras en cuerpo, al son de cánticos é instrumentos músicos.

17. También existía en el Perú la distinción de los rangos. Una gran fracción

del pueblo, los *Yanaconas*, yacían en servidumbre. Sobre ellos estaban los libres, que se distinguían de la clase inferior en sus vestidos y habitaciones. Seguían los nobles hereditarios ó empleados, llamados *Orejones* por los Españoles, á causa de los adornos que les desfiguraban las orejas. Los hijos del Sol, descendientes de Manco, eran superiores á todos.

18. La agricultura estaba mas adelantada en el Perú que en ningún otro país de América. El establecimiento de los *Tambos*, ó almacenes públicos de depósito, precavía las hambres. Los Peruanos desconocían el arado, y removían la tierra con una especie de azadones de madera dura. En la arquitectura conservaban su superioridad. Aun quedan ruinas que lo prueban. El templo de Pachacamac, el palacio anexo del Inca y una fortaleza, ocupaban media legua en contorno. Asombran estas estructuras de un pueblo que desconocía el uso del hierro. Los dos grandes caminos del Cuzco á Quito, en una distancia de 500 leguas, merecen también un tributo de admiración á la teocracia paternal de los Incas. Para atravesar los ríos profundos y rápidos usaban los Peruanos puentes de juncos suspendidos de una orilla á otra. Donde eran mansos y anchos, los pasaban en

balsas, que hacian navegar á la vela, adelante desconocido á los otros pueblos americanos.

19. En el Perú no habia mas poblacion grande que el Cuzco, consecuencia de la division indicada de las tierras, que hacia vivir á los habitantes dispersados en pequeños pueblos, y por lo mismo no debieron progresar mucho las artes de comodidad y ornato. El espíritu del pueblo Peruano era pacífico y manso, á causa de sus instituciones y tal vez de la suavidad del clima, y este defecto era su rasgo mas característico. Los Mexicanos y otros pueblos del continente lucharon vigorosa y largamente, cuando el Perú se conquistó sin desenvainar casi la espada. Las armas de los pueblos americanos en general eran lanzas, flechas, hondas y macanas.

20. La historia antigua de América está envuelta en tinieblas profundas, y casi no es mas que una serie de conjeturas y tradiciones. Ni las pinturas de los Mexicanos, destruidas casi absolutamente por el fanatismo bárbaro de Zumárraga, ni los *quipos*, ó nudos en cordones de varios colores que usaban los Peruanos para suplir la escritura, bastaban á transmitir clara y distintamente los hechos. Aun estos monumentos imperfectos se perdieron y confundieron

en el trastorno y ruina universal de la conquista.

## LECCION 43.

### DESCUBRIMIENTOS ULTERIORES Y ESTABLECIMIENTOS DE OTRAS NACIONES EN AMÉRICA.

1. LA corte de España deseaba hallar un paso á la India por el Oeste, y al efecto salió una expedicion al mando de Juan Diaz Solis. Este siguió la costa de la América del Sur, entró en el Janeiro, y despues en el rio de la Plata. Pero los naturales le mataron en un desembarco, y le asaron y comieron á vista de sus marineros atónitos, que se volvieron aterrados á España. (1516.)

2. Esta empresa estaba reservada á Fernando Magallanes, portugués al servicio de España, que pasó el estrecho de su nombre, y descubrió (1520) en el mar del Sur las islas Marianas y Filipinas. Murió en un combate con los isleños, y sus compañeros fueron á encontrarse en las Molucas con los Portugueses asombrados al verlos llegar por aquel camino. La nao Victoria, una de las de la expedicion, volvió á España por el cabo de Buena Esperanza, y fué la primera que dió vuelta al mundo.